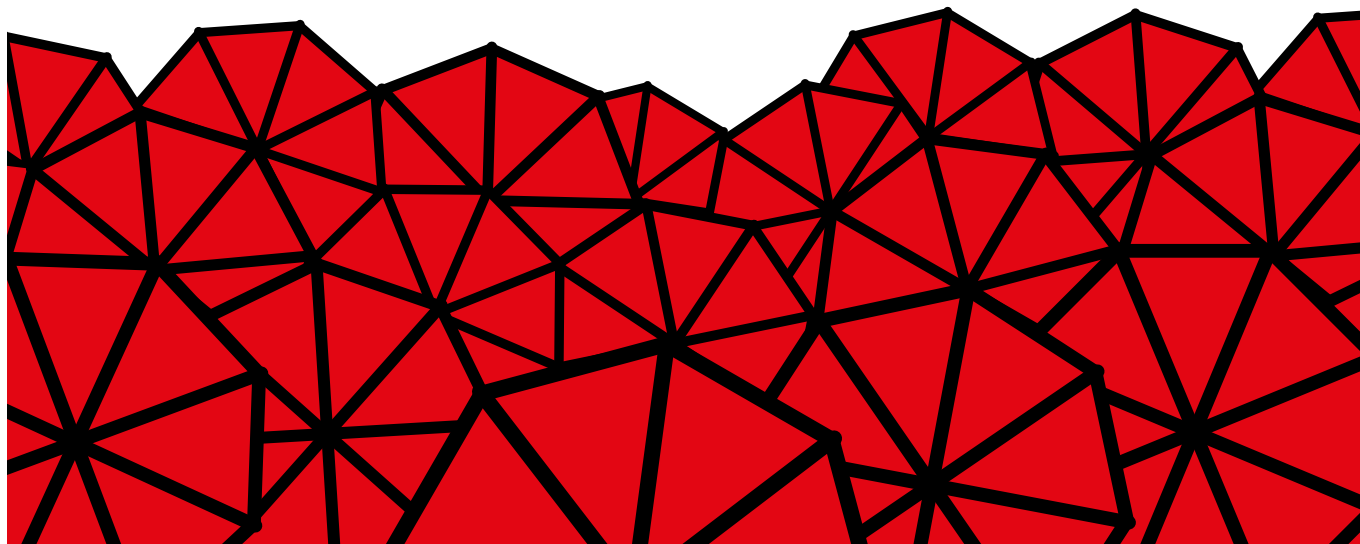




**Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual**  
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

**DOCUMENTO  
INFORMATIVO**

# **Empoderamiento Económico para las Personas que ejercen el Trabajo Sexual**



# Empoderamiento Económico para las Personas que ejercen el Trabajo Sexual

## Introducción

*“Antes de USHA, solía guardar mi dinero bajo mi colchón o dárselo a mi madam. Pero muchas veces, ella se negaba a devolvérmelo, o me devolvía sólo una pequeña parte. Ahora tengo una cuenta bancaria, tengo mis propios ahorros y he obtenido préstamos en dos ocasiones – una para enviar a mi hermano a una universidad de ingenieros, y otra para construir una casa. USHA nos ha apoyado y empoderado. Nos ha ayudado a valerlos por nosotras mismas.”*

BHARATI, TRABAJADORA SEXUAL Y PRESIDENTA DE LA JUNTA DIRECTIVA DE USHA, INDIA

En la gran mayoría de los países, el trabajo sexual es criminalizado y no reconocido como trabajo.<sup>1</sup> En consecuencia, las personas que lo ejercen no tienen derechos laborales, son excluidas del acceso a servicios financieros, son más vulnerables frente a la violencia, la explotación, el estigma y la discriminación, y enfrentan obstáculos para acceder a la justicia. La criminalización del trabajo sexual genera una serie de obstáculos para las personas que ejercen el trabajo sexual en cuanto al acceso a sus derechos económicos. A las personas que ejercen el trabajo sexual se les niega el derecho a la seguridad financiera, y ellas

**...las personas que ejercen el trabajo sexual – al igual que otras personas que trabajan en la economía informal – frecuentemente reportan una falta de acceso a cuentas bancarias, programas de ahorro, préstamos y otras formas legales de crédito, seguros, pensiones, y otras prestaciones laborales básicas.**

siguen expuestas a varios riesgos incluyendo marginación social, violencia y problemas de salud. Ha sido comprobado que estos factores, que se superponen y se refuerzan mutuamente, restringen la posibilidad para las personas que ejercen el trabajo sexual de mejorar sus condiciones de vida y trabajo, y alcanzar la seguridad económica. Además, las personas que ejercen el trabajo sexual – al igual que otras personas que trabajan en la economía informal – frecuentemente reportan una falta de acceso a cuentas bancarias, programas de ahorro, préstamos y otras formas legales de crédito, seguros, pensiones, y otras prestaciones laborales básicas. Adicionalmente, la pandemia del COVID-19, como cualquier otra crisis, ha resaltado cuán marginadas y desprotegidas están las personas que ejercen el trabajo sexual

y lo precaria que es su situación, como consecuencia de la falta de reconocimiento de su legitimidad como trabajadoras con derecho a seguridad y protección laboral en la mayoría de los Estados.

1 NSWP, 2020, “Mapa Mundial de Leyes de Trabajo Sexual.”

Muchos programas de empoderamiento económico para las personas que ejercen el trabajo sexual se enfocan en la “rehabilitación” más que en fomentar la seguridad económica. Estos programas se concentran usualmente en encaminar a las personas que ejercen el trabajo sexual hacia alternativas de empleo y asumen que ellas quieren ser “rehabilitadas”. Muchos programas también requieren que los participantes dejen el trabajo sexual antes de poder recibir apoyo alguno. Estas organizaciones no involucran significativamente a las

**...programas exitosos liderados por personas que ejercen el trabajo sexual tienden a ser pasados por alto, no reciben financiamiento adecuado, y rara vez son tomados en cuenta para ser desarrollados a mayor escala.**

personas que ejercen el trabajo sexual en el diseño de los programas, e ignoran la demanda para programas de calidad basados en derechos y centrados en las necesidades expresadas por las personas que ejercen el trabajo sexual. Así mismo, programas exitosos liderados por personas que ejercen el trabajo sexual tienden a ser pasados por alto, no reciben financiamiento adecuado, y rara vez son tomados en cuenta para ser desarrollados a mayor escala. Fuentes realistas de ingreso adicional o alternativo, sumadas al acceso a servicios financieros, tales como bancos, préstamos y programas de ahorro, combaten la discriminación y exclusión

que generan inseguridad económica en personas que ejercen el trabajo sexual. Este documento informativo describe programas de empoderamiento existentes hechos para y por personas que ejercen el trabajo sexual, e identifica buenas prácticas y recomendaciones.

## Metodología

Consultores Nacionales en 10 países organizaron diálogos en grupos de enfoque y realizaron entrevistas exhaustivas con personas que ejercen el trabajo sexual, a partir de un cuestionario estándar. Algunos de esos procesos se llevaron a cabo usando herramientas en línea, con el fin de adaptarse a las necesidades que surgieron con la pandemia del COVID-19 en cada país. Este trabajo extensivo que se realizó a nivel nacional en Austria, Belice, Canadá, Colombia, República Democrática del Congo, El Salvador, India, Macedonia del Norte, Sudáfrica y Tailandia, fue complementado por una encuesta mundial en línea con organizaciones miembros de la NSWP usando el mismo cuestionario, disponible en múltiples idiomas, a la cual respondieron 11 organizaciones miembros. En total, más de 430 mujeres, hombres y personas transgénero que ejercen el trabajo sexual participaron en las entrevistas y diálogos de grupos de enfoque, incluyendo trabajadoras y trabajadores sexuales migrantes documentados e indocumentados, trabajadoras y trabajadores sexuales que viven con VIH, trabajadoras y trabajadores sexuales que usan drogas, trabajadoras y trabajadores sexuales de entornos rurales y urbanos, y trabajadoras y trabajadores sexuales LGBT.

## Marco Internacional de Derechos Humanos

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH)<sup>2</sup> declara que “Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo”. El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ICESCR), amplió estas disposiciones y las hizo legalmente vinculantes, para que los Estados reconozcan “el derecho de toda persona a tener la oportunidad de ganarse la vida mediante un trabajo libremente escogido o aceptado”<sup>3</sup>, para garantizar “condiciones de trabajo seguras y saludables” y un salario justo, y para proteger “el derecho de toda persona a la seguridad social, incluso al seguro social”. Otros derechos

laborales consagrados en el ICESCR incluyen la equidad de género en las condiciones laborales y salariales, el derecho a formar asociaciones y sindicatos, y el acceso a prestaciones incluyendo la licencia de maternidad pagada. Sin embargo, las personas que ejercen el trabajo sexual no gozan de estos derechos o derechos similares reseñados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para promover el trabajo decente,<sup>4</sup> tales como el acceso a lugares de trabajo protegidos y seguros, la protección social para sus familias, y la autodeterminación e integración social de los trabajadores. La criminalización y la falta de reconocimiento del trabajo sexual como trabajo legítimo permite “que prosperen prácticas de explotación laboral en la industria del sexo, y no se les proporciona a las personas que ejercen

**La criminalización y la falta de reconocimiento del trabajo sexual como trabajo legítimo permite “que prosperen prácticas de explotación laboral en la industria del sexo, y no se les proporciona a las personas que ejercen el trabajo sexual protección ni acceso a derechos laborales para combatirlos.”**

el trabajo sexual protección ni acceso a derechos laborales para combatirlos.”<sup>5</sup> Sin estatus legal como trabajadoras, las personas que ejercen el trabajo sexual no pueden reportar discriminación, acoso o abuso laborales, y son excluidas de protecciones de salud ocupacional tales como seguros y seguridad social.

La Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)<sup>6</sup>, también ratificada por la mayoría de los países, reafirma el derecho al trabajo “como derecho inalienable” y compromete a sus firmantes a trabajar en pro de la realización de derechos laborales equitativos para hombres y mujeres, incluyendo la libre elección del empleo y el acceso a prestaciones laborales, salud ocupacional y disposiciones de seguridad, y el apoyo necesario para cumplir con obligaciones familiares y responsabilidades laborales, y participar en la vida pública. Una vez más, el hecho de no reconocer el trabajo sexual como trabajo dificulta el acceso de las personas que lo ejercen a servicios de salud y educación, y “se les impide rutinariamente acceder a servicios bancarios y otros servicios financieros por la criminalización de su trabajo y el estigma que genera. Estos ejemplos deben ser documentados como violaciones a la CEDAW.”<sup>7</sup>

2 Naciones Unidas, 1948, “Declaración Universal de los Derechos Humanos”

3 Naciones Unidas, 1966, “Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales”

4 Organización Internacional del Trabajo, 2020, “Trabajo Decente”

5 NSWP, 2018, “Guía Útil al CEDAW para la Persona que Ejerce el Trabajo Sexual”

6 ONU Mujeres, 1979, “Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.”

7 NSWP, 2018, “Guía útil al CEDAW para la Persona que Ejerce el Trabajo Sexual.”

En consecuencia, la NSWP exige en su Declaración de Consenso Respecto al Trabajo Sexual, los Derechos Humanos y la Ley,<sup>8</sup> la protección del derecho de las personas que ejercen el trabajo sexual a trabajar y elegir libremente su empleo, el acceso a los marcos normativos que rigen las condiciones laborales y la seguridad y salud ocupacional, y a lugares de trabajo que sean seguros, que ofrezcan remuneración justa, y donde las personas que ejercen el trabajo sexual no sean expuestas a violencia y riesgos de salud. Además, la NSWP demanda igualdad de acceso a los códigos laborales y otros derechos laborales, incluyendo el de no ser despedida de forma discriminatoria de otros empleos por haber ejercido el trabajo sexual.

## Impacto de la criminalización del trabajo sexual sobre el empoderamiento económico

*“En Macedonia del Norte, el trabajo sexual es ilegal. Debido a que el trabajo sexual no es reconocido como cualquier otra profesión, las personas que lo ejercen no gozan de derechos laborales iguales. Por lo tanto, son excluidas de todas las medidas de protección económica del Estado como trabajadoras, pero también quedan por fuera de las medidas del Estado para el empoderamiento social y económico de las comunidades marginadas.”*

STAR-STAR, MACEDONIA DEL NORTE

Trabajar en un contexto de criminalización tiene graves consecuencias sobre los derechos humanos, la seguridad financiera y el empoderamiento económico de las personas que ejercen el trabajo sexual. Esto ha sido extensamente documentado, incluso en los estudios realizados por la misma NSWP, que establecen una conexión

entre la criminalización y las experiencias de acoso laboral de las personas que ejercen el trabajo sexual, así como la exposición a riesgos de salud incluyendo la transmisión del VIH.<sup>9</sup> Estos hallazgos son también confirmados por otras organizaciones de derechos humanos que abogan por la despenalización total del trabajo sexual.<sup>10</sup> El carácter ilegal del trabajo sexual ofrece un terreno fértil para que los Estados tanto como los empleadores descuiden sus responsabilidades hacia las personas que ejercen el trabajo sexual, o incluso las exploten

directamente o se beneficien de ellas a través de multas arbitrarias o reteniendo sus ganancias. Policías corruptos a menudo abusan de su poder institucional y se aprovechan del estatus legal precario de las personas que ejercen el trabajo sexual para extorsionarlas por dinero con sobornos o multas. Por ejemplo, en Tailandia, la Consultora Nacional de EMPOWER, organización miembro de la NSWP, encontró que en ciertas áreas, hasta el 25% de las ganancias de las personas migrantes que ejercen el trabajo sexual estaban siendo confiscadas por las autoridades.

**El carácter ilegal del trabajo sexual ofrece un terreno fértil para que los Estados tanto como los empleadores descuiden sus responsabilidades hacia las personas que ejercen el trabajo sexual...**

8 NSWP, 2013, “Declaración de Consenso Respecto al Trabajo Sexual, los Derechos Humanos y la Ley.”

9 NSWP, 2017, “El Impacto de la Criminalización en la Vulnerabilidad al VIH y a la Violencia contra las Personas que ejercen el Trabajo Sexual”

10 Amnistía Internacional, 2016, “Política de Amnistía Internacional sobre el Estado de Respetar, Proteger y Realizar los Derechos Humanos de las Personas Dedicadas al Trabajo Sexual.”



En cuanto a los empleadores, se notó que incluso cuando no cobran tarifas estándar a las personas que ejercen el trabajo sexual, por ejemplo por alquilarles una habitación, aún así algunos de ellos cobran penalidades a las personas que ejercen el trabajo sexual por no alcanzar cuotas arbitrarias, por subir de peso, o por tomarse días libres. A veces, los empleadores luego usan este dinero para pagar sobornos a las autoridades, lo cual frecuentemente se hace necesario debido al carácter ilegal del trabajo sexual.

*“En Belice, las personas que ejercen el trabajo sexual sufren violaciones diarias a sus derechos socio-económicos, civiles y políticos. La ley misma perpetúa esa violencia con sanciones legales que prohíben la administración de burdeles, el comercio de servicios sexuales, la prostitución común y/o la vagancia bajo la ley de Jurisdicción Sumaria (Delitos) capítulo 98 Edición revisada 2000. La ley promueve esencialmente el control de los cuerpos de las mujeres por el Estado y les quita a las personas que ejercen el trabajo sexual la autonomía económica y sus derechos sexuales a la integridad física.”*

CONSULTORA NACIONAL, BELICE

En países que operan bajo un marco legal de criminalización, a menudo el único recurso que tienen las personas que ejercen el trabajo sexual son programas de apoyo dirigidos por organizaciones abolicionistas, feministas fundamentalistas o religiosas, que proponen capacitaciones en costura, fabricación de velas, o trabajos similares que no pueden igualar los ingresos generados a través del trabajo sexual. Frecuentemente, se requiere que las personas que ejercen el trabajo sexual lo dejen de ejercer como condición previa para unirse a esos programas:

*“Quiero aprender en un lugar donde no nos traten como animales ni nos aporreen con la Biblia. Un lugar donde seamos simplemente mujeres, intentando criar buenos niños y ser buenas personas sobreviviendo y siendo felices.”*

TRABAJADORA SEXUAL, BELICE

Según la Consultora Nacional en El Salvador, las participantes a menudo tienen que cubrir el costo de los materiales necesarios para los talleres, y terminan con menos dinero del que tenían al iniciar. Las personas que

ejercen el trabajo sexual que participaron en este tipo de proyectos de “empoderamiento económico” en El Salvador notaron que el mayor impacto en sus vidas ha sido “inversión personal sin ganancias” y “fatiga, deuda, y más precariedad”.

Esto no implica que donde el trabajo sexual este criminalizado, no pueden haber intervenciones exitosas. Las prácticas de empoderamiento económico pueden existir en varios niveles, desde estrategias comunitarias informales de apoyo mutuo, hasta proyectos más establecidos, institucionales y de mayor alcance. Como lo sugirió una persona de Canadá que ejerce el trabajo sexual, las comunidades de personas

que ejercen el trabajo sexual que tienen en común la experiencia de la criminalización pueden ayudarse mutuamente, intercambiando consejos sobre las formas de “desenvolverse dentro del sistema institucional como profesionales casi-criminalizadas.” La falta de reconocimiento del trabajo sexual como trabajo también tiene consecuencias terribles, que frecuentemente alimentan el ciclo vicioso de la inseguridad económica.

**Las personas que ejercen el trabajo sexual que participaron en este tipo de proyectos de “empoderamiento económico” en El Salvador notaron que el mayor impacto en sus vidas ha sido “inversión personal sin ganancias” y “fatiga, deuda, y más precariedad”.**

El acceso de una persona a créditos, seguridad social, prestaciones laborales e incluso a la ciudadanía depende fuertemente de su estatus como trabajadora en la economía formal. La invisibilidad del trabajo sexual puede resultar en la exclusión de las personas que lo ejercen de varias formas de asistencia gubernamental y recursos financieros que las podrían ayudar a proyectar su futuro, tener un ingreso adicional aparte del trabajo sexual, iniciar otros emprendimientos económicos si lo desean, y ahorrar el dinero que ganan. También afecta su posibilidad de formar asociaciones y sindicatos. A las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual frecuentemente se les niega el estatus de sindicatos, y en muchos países, las personas que ejercen el trabajo sexual que se organizan entre ellas se vuelven el blanco de las autoridades y del sistema judicial. En algunos países, las leyes contra la trata han sido usadas para perseguir a las organizaciones que obran en pro de la sindicalización.<sup>11</sup>

## El impacto de la criminalización sobre el financiamiento de programas de empoderamiento económico

*“Debido al carácter ilegal del trabajo sexual en Canadá, a menudo se dificulta obtener financiamiento para programas de empoderamiento económico para las personas que ejercen el trabajo sexual que no estén enfocados en temas de trata y explotación o en ayudarlas a dejar el trabajo sexual. En consecuencia, son escasos los programas de empoderamiento económico que respetan los derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual y su deseo de seguirlo ejerciendo y/o de aprender a crear un emprendimiento a través de las distintas formas de trabajo sexual existentes.”*

CONSULTORA NACIONAL, CANADÁ

**Las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual frecuentemente tienen que lidiar con la falta de financiamiento estable que podría ayudarlas a brindar servicios sostenibles a largo plazo para el empoderamiento económico de las personas que ejercen el trabajo sexual.**

La criminalización del trabajo sexual contribuye al desempoderamiento de las personas que ejercen el trabajo sexual a través de la distribución desigual de financiamientos. Las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual frecuentemente tienen que lidiar con la falta de financiamiento estable que podría ayudarlas a brindar servicios sostenibles a largo plazo para el empoderamiento económico de las personas que ejercen el trabajo sexual. En países donde no existen programas significativos de empoderamiento económico, o donde los que existen se enfocan exclusivamente en “rescatar y rehabilitar”, la conexión entre criminalización y falta de financiamiento siempre es mencionada como la razón principal de su ausencia.

*“No tenemos la posibilidad de implementar programas o alianzas para el empoderamiento económico, no tenemos fondos disponibles, el único financiamiento que hemos recibido ha sido gracias al Red Umbrella Fund.”*

ASOCIACIÓN DE TRABAJADORAS SEXUALES MILUSKA VIDA Y DIGNIDAD, PERÚ

<sup>11</sup> NSWP, 2020, “La Falta de Acceso a la Justicia de las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual.”

Además de ser muy limitado, el financiamiento, cuando disponible, es a menudo otorgado para proyectos puntuales a corto plazo, y bajo condiciones que restringen la capacidad para las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual de determinar sus prácticas según sus necesidades. La organización Mama Cash,<sup>12</sup> basada en los Países Bajos, es un buen ejemplo de financiadora con enfoque de derechos, y ha sido una fuente de financiamiento clave para los proyectos de empoderamiento económico de las personas que ejercen el trabajo sexual. Mama Cash proporciona financiamiento base flexible, lo que significa que mientras las organizaciones financiadas estén en conformidad con su misión y el criterio general para recibir fondos, Mama Cash les brinda recursos que pueden usar como les parezca necesario. Como lo reportó nuestro Contacto Clave de Mama Cash, “los comentarios de las organizaciones que financiamos resaltan el alivio que sienten al poder trabajar así, teniendo la capacidad de pagar a sus empleadas y quedarse en el mismo local a largo plazo, para que su estructura base se mantenga estable.” Sin embargo, ya que las opciones de financiamientos disponibles para las personas que ejercen el trabajo sexual siguen generalmente muy limitadas, Mama Cash sensibiliza a otros potenciales donantes sobre la necesidad de financiamiento base para las asociaciones de personas que ejercen el trabajo sexual.

## Iniciativas de empoderamiento económico lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual

*“Trabajar en un lugar de entretenimiento para adultos no tiene que implicar explotación. Si el poder está en nuestras manos, podemos organizarlo para que sea seguro y justo. Lo podemos lograr nosotras – Can Do [Si Podemos]!”*

TRABAJADORA SEXUAL Y LIDEREZA DEL COLECTIVO CAN DO Y DE EMPOWER, TAILANDIA

En las encuestas nacionales realizadas para investigaciones previas por miembros de la NSWP<sup>13</sup>, el trabajo sexual frecuentemente aparecía

**...el trabajo sexual frecuentemente aparecía como el empleo más viable para las personas que lo ejercían, y a veces el único empleo que les brindaba ingresos dignos para trabajadoras que son extremadamente excluidas y discriminadas en el mercado laboral...**

como el empleo más viable para las personas que lo ejercían, y a veces el único empleo que les brindaba ingresos dignos para trabajadoras que son extremadamente excluidas y discriminadas en el mercado laboral, tales como las personas indígenas, migrantes y/o transgénero. Nuestra Consultora Nacional en Tailandia reportó que las personas que ejercen el trabajo sexual pueden ganar al menos el doble del salario mínimo, y que estas ganancias son usadas para comprar casas, enviar a sus hijos a la universidad, lanzar pequeños emprendimientos, e incluso acabar con la pobreza generacional de sus familias. De esta manera, el trabajo sexual de por sí puede ser una fuente de empoderamiento económico, como una forma de “resistencia contra la pobreza”.

<sup>12</sup> Mama Cash, 2020.

<sup>13</sup> NSWP, 2014, “Informe Regional de Asia y el Pacífico: Las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual Demuestran Empoderamiento Social y Económico.”



Como fue mencionado previamente, existen distintas concepciones del empoderamiento económico, incluyendo las que consisten en programas de “rescate y rehabilitación”, en donde el empoderamiento económico se entiende exclusivamente como la salida de la industria del sexo, y en los cuales las personas que ejercen el trabajo sexual no son involucradas de maneras significativas.

*“Estuve con una ONG llamada \*\*\* durante casi tres años. Yo ya no quería ejercer el trabajo sexual, y me prometieron que me ayudarían a obtener documentos de identidad tailandeses. Incluso cuando me hablaban muy feo, me quedé, con la esperanza de que me ayudarían a conseguir mis papeles, pero esto nunca sucedió. Nos enseñaron a preparar café y trabajamos en su cafetería por hospedaje y alimentación, sin salario. También dicen que enseñaban a confeccionar joyería pero era simplemente enhebrar perlas en un hilo de nylon, yo ya sabía hacer eso. Hicieron un video de mi donde yo contaba la historia de mi vida. Extranjeros venían en grupos constantemente. Un día, vi que les estaban mostrando mi video, y luego, los extranjeros les dieron dinero. Me fui después de eso, y terminé resolviendo lo de mis documentos de identidad por mi cuenta.”*

TRABAJADORA SEXUAL, TAILANDIA

Como lo afirma nuestra Consultora Nacional para Tailandia, “el empoderamiento económico de las personas que ejercen el trabajo sexual no puede lograrse guiándolas como si fueran un rebaño de ovejas hacia empleos más socialmente aceptados, pero donde son igual de explotadas, y menos pagadas. Para ser exitosas y útiles, las iniciativas deben respetar y tomar como base las habilidades ya existentes de las personas que ejercen el trabajo sexual, tener en cuenta los ingresos que necesitan para mantener a sus familias, desarrollar su autoconfianza y su solidaridad con otras trabajadoras, y recordar que ya tenemos un trabajo.

Un programa de empoderamiento económico puede, para ser exitoso, ofrecer herramientas relacionadas con seguridad social, ahorros, planificación económica y pensiones, asesoría tributaria, clases para

reforzar habilidades existentes o desarrollar otras nuevas, intercambio de conocimiento entre trabajadoras y, si así lo desean, planes estructurados para dejar la industria del sexo y transitar hacia otros sectores. Todas esas herramientas pueden ayudar a las personas que ejercen el trabajo sexual y quieren encontrar formas de empleo alternativas o complementarias, y empoderar a las que eligen seguir en el trabajo sexual dándoles más poder de negociación y protegiéndolas contra las violencias y las situaciones de vulnerabilidad.

Como lo plantea este Documento Informativo,

los programas liderados, desarrollados e implementados por y para personas que ejercen el trabajo sexual tienen el potencial para generar un cambio significativo y duradero en sus vidas.

**...los programas liderados, desarrollados e implementados por y para personas que ejercen el trabajo sexual tienen el potencial para generar un cambio significativo y duradero en sus vidas.**

## Talleres de intercambio de habilidades por y para las personas que ejercen el trabajo sexual

Muchos grupos y sindicatos liderados por personas que ejercen el trabajo sexual organizan talleres de intercambio de habilidades en los cuales personas que trabajan en distintos sectores de la industria del sexo pueden aprender las unas de las otras y obtener más herramientas para manejar su trabajo o encontrar fuentes de ingreso complementarias. Por ejemplo, el Movimiento de Defensa y Resistencia de las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual (SWARM)<sup>14</sup>, basado en el Reino Unido, en alianza con el proyecto de migrantes que ejercen el trabajo sexual x:talk<sup>15</sup> llevan años organizando este tipo de talleres. En el evento titulado “SWOU-taboo”, las personas que ejercen el trabajo sexual se enseñaron mutuamente una amplia variedad de habilidades, incluyendo auto-defensa, negociación con clientes agresivos, cómo trabajar de dominatrix, cómo declarar impuestos, y cómo trabajar con juguetes sexuales. Los talleres fueron organizados de manera que cada persona podía contribuir ofreciendo las habilidades que podía enseñar o, cuando surgían necesidades, se podían cumplir a través de talleres impartidos por un miembro del grupo. De esta manera, las personas que ejercen el trabajo sexual podían participar en ocasiones como estudiantes, y en otras como profesores, y aprender las unas de las otras. Nuestro Contacto Clave en SWARM indicó que “en esos proyectos, se trata de construir saberes comunitarios más que de ofrecer servicios de forma jerárquica y vertical”. De igual manera, el sindicato español de personas que ejercen el trabajo sexual, OTRAS, organizó talleres virtuales sobre el trabajo sexual en línea durante la cuarentena estricta por la que pasó España durante la pandemia del COVID-19, la cual les impidió a las personas que ejercen el trabajo sexual ofrecer servicios presenciales y dejó a muchas sin ingresos.

Los talleres de intercambio de habilidades son valiosos más allá de la importancia práctica de adquirir capacidades para el trabajo. Por ejemplo, el aprendizaje comunitario ayuda a identificar los temas que son útiles y relevantes para las personas que ejercen el trabajo sexual. La Consultora Nacional de la NSWP en Canadá reportó que durante el Programa de

Capacitación Empresarial organizado por PEERS, “varias personas participantes resaltaron la importancia de que los roles de liderazgo sean ocupados por sus iguales, para que orienten el programa desde su propia experiencia de vida, y siendo familiares con los desafíos que enfrentan las participantes, puedan apoyarlas.”

Es más, aprender las unas de las otras ayuda a las personas que ejercen el trabajo sexual a construir solidaridad y fomenta un sentido de comunidad entre ellas. Como lo comentó una persona de Canadá que ejerce el trabajo sexual: “el mayor impacto de los programas de empoderamiento económico para las personas que ejercen el

trabajo sexual, es que permiten generar un círculo virtuoso de apoyo y positividad dentro de la comunidad del trabajo sexual.” Las primeras en recibir capacitación se vuelven, a su vez, mentoras para otras personas que ejercen el trabajo sexual, y de esta manera, “nacerán más programas para las personas que ejercen el trabajo sexual, que animarán a más personas, y los efectos se multiplicarán.”

**Las primeras en recibir capacitación se vuelven, a su vez, mentoras para otras personas que ejercen el trabajo sexual, y de esta manera, “nacerán más programas para las personas que ejercen el trabajo sexual, que animarán a más personas, y los efectos se multiplicarán.”**

14 Sex Worker Advocacy and Resistance Movement, 2020.

15 x:talk, 2020.

La organización de Macedonia del Norte STAR-STAR, liderada por personas que ejercen el trabajo sexual, también utiliza la idea de mentoría entre pares, y la incluyen en el diseño de sus propias iniciativas de empoderamiento económico. El nuevo programa de STAR-STAR llamado “Career Angels – Acción Innovadora para el Desarrollo Profesional de las Personas que ejercen el Trabajo Sexual en Condiciones de Riesgo Económico y Social”, brinda una amplia escala de actividades complementarias que promueven el desarrollo profesional, el acceso al empleo y la inclusión social. Como lo reportó la Consultora Nacional, “las personas que ejercen el trabajo sexual participan en dos etapas, primero como participantes, y luego como consejeras para sus pares. Además de desarrollar sus habilidades para buscar empleo, las personas participantes tienen que identificar otras dos personas que ejercen el trabajo sexual en su área local y que están en situaciones de riesgo y asesorarlas y apoyarlas en su propia búsqueda de empleo, esta vez como consejeras. Al completar esta segunda etapa de la capacitación, las personas participantes que ejercen el trabajo sexual que tuvieron buen desempeño son seleccionadas para recibir un certificado internacionalmente reconocido (NBCC - Junta Nacional de Consejeros Certificados). Así, además de multiplicarse los resultados del programa de mentoría entre iguales y asesoría profesional, las personas que ejercen el trabajo sexual que logran finalizar el programa también tienen la posibilidad de postularse a empleos como consejeras vocacionales certificadas en varias empresas.”

## Préstamos alternativos y sistemas de ahorro comunitarios

Ya que debido a la falta de reconocimiento del trabajo sexual como trabajo, en muchos países les resulta imposible a las personas que ejercen el trabajo sexual acceder a créditos y servicios bancarios, algunos programas de empoderamiento económico empezaron a centrarse en proyectos de préstamos y ahorro comunitarios. En países como Sudáfrica, Etiopía y Kenia, las comunidades de personas que ejercen el trabajo sexual han ido experimentando con formas locales existentes de grupos de crédito y sistemas de ahorro comunitarios para manejar sus finanzas. Un ejemplo de esto es el “stockvel” en Sudáfrica – una asociación de crédito rotativo y sistema de ahorro alternativo ampliamente utilizado

en todo el país, cuyos orígenes se remontan al siglo XIX. Por ejemplo, Sisonke, la organización sudafricana de personas que ejercen el trabajo sexual, alienta a sus miembros a que organicen préstamos entre ellos, mientras aboga por un mejor reconocimiento e inclusión por parte del estado y del sector bancario formal. Nuestra Consultora Nacional en Sudáfrica reportó que se han impartido talleres educativos sobre el manejo general de finanzas para las personas que ejercen el trabajo sexual, en los cuales los participantes aprendieron a manejar mejor sus ganancias y así

mismo pudieron emprender pequeños negocios, construir hogares y sustentar a sus seres queridos.

*“Ya que el trabajo sexual aún no está reconocido como trabajo, Sisonke se esfuerza para empoderar a las personas que lo ejercen para ahorrar cada centavo que se ganan en la industria del sexo guardando su dinero en el banco para poder sobrevivir en el futuro.”*

KHOLI BUTHELEZI, COORDINADORA NACIONAL – SISONKE, SUDÁFRICA

**...los participantes aprendieron a manejar mejor sus ganancias y así mismo pudieron emprender pequeños negocios, construir hogares y sustentar a sus seres queridos.**

Similarmente, en Kenia y Etiopía, el proyecto “Stepping Up, Stepping Out” dirigido por Aidsfonds, investigadores de la Universidad Libre de Amsterdam, y organizaciones locales de personas que ejercen el trabajo sexual tales como Nikat y HOYMAS, promovieron prácticas financieras tales como la “chama” y la “SACCO” (organización cooperativa de ahorro y crédito) en talleres de capacitación sobre el manejo de finanzas y el desarrollo de bancas colectivas para las personas que ejercen el trabajo sexual. En esos cursos, las personas que ejercen el trabajo sexual que ya habían participado y tenido experiencias con bancas colectivas o grupos informales de préstamos, eran alentadas a formar un nuevo programa rotativo con las demás asistentes al taller, juntar dinero entre todas y luego decidir cómo usarlo. En algunos casos, esto resultó en inversiones colectivas en tierras o infraestructura que usaron las personas que ejercen el trabajo sexual para sustentarse o establecer negocios paralelos.<sup>16</sup>

### Prácticas informales

En Belice, todas las personas que ejercen el trabajo sexual que participaron en nuestra encuesta “reportaron oportunidades de emprendimiento informales durante la crisis del COVID-19, desde tapabocas cosidos a mano hasta helados caseros”. Algunas de ellas recurrieron al trabajo sexual en línea para sobrevivir a la cuarentena que impidió el acceso a los lugares de trabajo, pero se les dificultó por la falta de acceso a la tecnología y a servicios bancarios. Como lo comentó una persona que ejerce el trabajo sexual, “si tuviera un

smartphone, podría vender cosas en la pagina de Compra y Venta de Facebook y montar mi propio negocio y solo saldría a los bares los fines de semana.” Nuestra consultora Nacional en Belice reportó que la variedad de este tipo de prácticas “demuestra que sí existen iniciativas de empoderamiento económico lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual en Belice, pero no hay muchas que reciben apoyo institucional, y no se inclinan hacia una perspectiva de rescate o moralista.” Similarmente, en la República Democrática del Congo, donde programas basados en derechos para las personas que ejercen el trabajo sexual son casi inexistentes, nuestra

Consultora Nacional reportó que las personas que ejercen el trabajo sexual invierten dinero de sus ahorros o de regalos recibidos de los clientes para financiar actividades generadoras de ingreso, negocios paralelos que van desde la venta de comidas hasta obras y presentaciones artísticas.

**...las personas que ejercen el trabajo sexual invierten dinero de sus ahorros o de regalos recibidos de los clientes para financiar actividades generadoras de ingreso, negocios paralelos que van desde la venta de comidas hasta obras y presentaciones artísticas.**

<sup>16</sup> Aidsfonds et al., 2016, “Guía de Buenas Prácticas Stepping Up, Stepping Out 2012–2016.”

## Programas bien establecidos de empoderamiento económico liderados por personas que ejercen el trabajo sexual

Los programas exitosos que son liderados por personas que ejercen el trabajo sexual tienen en común la importancia primordial que les dan a las personas que ejercen el trabajo sexual y sus aportes en todas las etapas del proceso, desde la determinación de las necesidades hasta el diseño, implementación y evaluación de las iniciativas. Para que los programas de empoderamiento económico sean exitosos, las personas que ejercen el trabajo sexual deben estar involucradas en todos los niveles para definir cuáles iniciativas cumplen sus necesidades y demandas. Los programas de empoderamiento económico deben ser liderados por las personas mismas que ejercen el trabajo sexual, y adoptar una perspectiva basada en derechos que se enfoca en darles a las personas que ejercen el trabajo sexual el poder económico para que puedan tomar decisiones informadas sobre sus vidas, incluso su salud sexual, y que no se centra en hacer que dejen el trabajo sexual.

### El bar “Can Do”: “Un modelo operativo para un lugar de trabajo justo y equitativo por y para las personas que ejercen el trabajo sexual”

Establecido en 2006 por miembros de la organización EMPOWER, basada en Tailandia y liderada por personas que ejercen el trabajo sexual, el bar “Can Do” es un ejemplo exitoso y duradero de empoderamiento

**“...las personas que ejercen el trabajo sexual obtienen más que una simple capacitación certificada. El proceso garantiza que las personas que ejercen el trabajo sexual estén a cargo de su propio empoderamiento desde un inicio, y adquieran autoconfianza y habilidades organizativas.”**

económico para las personas que ejercen el trabajo sexual. Es un bar administrado colectivamente por personas que ejercen el trabajo sexual que les ofrece empleos justos y equitativos para complementar sus ingresos, utilizar las habilidades que adquirieron en el trabajo sexual para ampliar sus actividades económicas, y organizar capacitaciones certificadas según sus necesidades. También mantienen relaciones con varias instituciones educativas y laborales, a través de visitas de orientación a universidades, institutos, entidades de capacitación y organismos gubernamentales tales como la Oficina de Empleo. Como lo explica nuestra Consultora Nacional, “mediante el ‘Club de Empleos’ del bar, las personas que ejercen el trabajo sexual obtienen más que una simple capacitación certificada. El proceso garantiza que las personas que ejercen el trabajo sexual estén a cargo de su propio empoderamiento desde un inicio, y adquieran autoconfianza y habilidades organizativas.”



Las vivencias de las activistas de EMPOWER demuestran que el trabajo sexual en Tailandia usualmente se articula en 3 distintas etapas, en las cuales las personas que lo ejercen tienen necesidades distintas así como distintas perspectivas sobre el trabajo sexual y sus opciones para ganarse la vida:

*“En la primera etapa, las personas son nuevas en el trabajo sexual, y necesitan tips para el trabajo, mentoría y apoyo de personas que tienen más experiencia en el trabajo sexual. En la segunda etapa, las personas que ejercen el trabajo sexual son experimentadas y trabajan a un nivel profesional y ganan bien. En esta etapa, están más que todo interesadas en adquirir nuevas habilidades para desempeñarse mejor en el trabajo sexual tales como masajes, preparación de cocteles y lenguas extranjeras. La tercera etapa es cuando las personas que ejercen el trabajo sexual empiezan a pensar en retirarse. Se interesan en nuevas formas de ganar dinero y obtener cualificaciones. Entender e incorporar esas distintas necesidades y planes económicos.”*

CONSULTORA NACIONAL, TAILANDIA

En sus 35 años de existencia, EMPOWER ha llevado a cabo numerosos proyectos que abordan el empoderamiento económico ya sea ayudando a las personas que ejercen el trabajo sexual a reducir sus gastos o ofreciéndoles opciones de ingreso adicional. Las intervenciones que buscan reducir el costo de vida de las personas que ejercen el trabajo

sexual incluyen condones y lubricantes gratuitos, talleres de maquillaje y peinado e intercambios de ropa de segunda. Además, ofrecen asesoría legal gratuita, préstamos de emergencia sin intereses, e información sobre clínicas de bajo costo.

Adicionalmente, les dan acceso a una comunidad de otras personas que ejercen el trabajo sexual con quien contar, ya que “ser parte de una comunidad significa apoyarse mutuamente y compartir recursos haciéndose favores tales como cuidar a los hijos las unas de las otras, compartir los gastos de viaje y prestarse dinero sin intereses entre ellas.” Proyectos tales como el bar “Can Do” son establecidos, diseñados y administrados por las mismas personas que ejercen el trabajo

sexual, y se complementan con campañas que abogan a favor de cambios estructurales a nivel nacional. EMPOWER demanda que se acabe con la corrupción, y resalta que “actualmente las extorsiones y sobornos que las personas que ejercen el trabajo sexual son obligadas a pagarles a oficiales son responsables de hasta 17–26% de sus gastos mensuales.” También participan en campañas a favor de sistemas de salud y de educación universales y gratuitos, abordando de esta manera el empoderamiento económico a mayor escala.

**EMPOWER demanda que se acabe con la corrupción, y resalta que “actualmente las extorsiones y sobornos que las personas que ejercen el trabajo sexual son obligadas a pagarles a oficiales son responsables de hasta 17–26% de sus gastos mensuales.”**

## USHA – una institución financiera liderada por personas que ejercen el trabajo sexual

*“USHA nos empodera. Previamente sufríamos humillaciones cuando los bancos nos pedían que fuéramos con nuestros ‘esposos’. A raíz de esa constante humillación y falta de respeto, la mayoría de nosotras perdimos el interés en los bancos.”*

SABITA, TRABAJADORA SEXUAL Y MIEMBRO DE USHA.

Usha Multipurpose Cooperative Society Limited (USHA, Sociedad Cooperativa Multipropósito)<sup>17</sup> es la primera y mayor institución financiera liderada por personas que ejercen el trabajo sexual en Asia del Sur, administrada exclusivamente por y para personas que ejercen el trabajo sexual. Dirigido por Durbar Mahila Samanwaya Committee (DMSC), un colectivo de personas que ejercen el trabajo sexual en Bengala Occidental, India, USHA fue conformado en 1995 en respuesta a los desafíos sociales y económicos enfrentados por las personas que ejercen el trabajo sexual en Sonagachi, la zona de tolerancia de Kolkata. USHA promueve el ahorro a corto y largo plazo, apoya los planes de trabajo independiente y emprendimiento, y permitió incentivar el ahorro haciendo que invertir y ahorrar dinero sea más fácil, sin tener que pasar por los procesos largos y burocráticos de la mayoría de los demás bancos. Se ofrecen préstamos con tasas de interés bajas así como opciones flexibles para el pago de cuotas que toman en cuenta las circunstancias financieras y sociales de las personas que ejercen el trabajo sexual.

*“Antes nos tocaba pedirles dinero a prestamistas locales y madams con tasas de interés muy altas. USHA nos ha empoderado al liberarnos de las garras de los prestamistas, proxenetas y traficantes.”*

SABITA, TRABAJADORA SEXUAL Y MIEMBRO DE USHA

Por el estigma asociado al trabajo sexual, el acceso a sistemas bancarios formales se les hacía muy difícil a las personas que ejercen el trabajo sexual en Sonagachi, que solían ser acosadas por el personal de los bancos por ejercer el trabajo sexual. Sin poder abrir cuentas bancarias, algunas de ellas les pedían a sus madams, proxenetas o clientes regulares, quienes a menudo las engañaban y no les devolvían

su dinero. Frecuentemente eran robadas por pandilleros locales o extorsionadas por la policía que les quitaban sus ganancias en repetidas redadas. Resultaba entonces difícil ahorrar dinero, y se veían obligadas a pedir dinero prestado a prestamistas locales a tasas de interés de hasta 300% para cubrir gastos imprevistos. Las personas que ejercen el trabajo sexual estaban atrapadas en un círculo vicioso de pobreza y endeudamiento, lo cual las exponía a explotación y ponía en riesgo su salud. Por esas razones decidieron crear una institución financiera que

atendiera sus necesidades específicas y respetara su trabajo. Después de la fundación y expansión de USHA, las personas que ejercían el trabajo sexual dejaron de depender tanto de los prestamistas, usureros y otros negocios financieros turbios. El endeudamiento y la inseguridad económica entre las personas que ejercen el trabajo sexual también disminuyó y esta seguridad financiera nuevamente adquirida condujo a un mayor poder de negociación con los clientes.

**Después de la fundación y expansión de USHA, las personas que ejercían el trabajo sexual dejaron de depender tanto de los prestamistas, usureros y otros negocios financieros turbios.**

17 NSWP, 2020, “Estudio de Caso Nacional: Usha Sociedad Cooperativa Multipropósito- Empoderamiento Económico para las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual.”

*“Ahora podemos negociar con los clientes y no transigir sobre el sexo seguro. Antes, algunos clientes se negaban a usar condones y necesitábamos el dinero, así que cedíamos a sus demandas. Ahora que tenemos ahorros y también podemos conseguir préstamos en casos de urgencia, les decimos que no a los clientes que no usan condón.”*

TRABAJADORA SEXUAL Y MIEMBRO DE USHA

Como institución financiera liderada por personas que ejercen el trabajo sexual, USHA ha logrado tener impactos políticos y sociales más amplios sobre los derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual,

**Tener una cuenta bancaria y extractos bancarios con su nombre y dirección les permite alquilar una casa, votar en elecciones y acceder a subsidios del gobierno.**

brindándoles seguridad económica así como un mayor margen de acción política y un estatus legal. Tener una cuenta bancaria y extractos bancarios con su nombre y dirección les permite alquilar una casa, votar en elecciones y acceder a subsidios del gobierno. Por ejemplo, en 2004, los miembros de USHA iniciaron negociaciones con el comité electoral de Bengala Occidental para lograr que las personas que ejercen el trabajo sexual tengan el derecho a votar y convencieron a las

autoridades de dejarles usar la dirección oficial de USHA como certificado de residencia para obtener un Carné de Identidad Electoral. En 2004, las personas que se dedican al trabajo sexual en el barrio Sonagachi ejercieron su derecho a voto por primera vez.

*“Antes de USHA, no había ninguna institución o comunidad para nosotras [las personas trans]. Nadie defendía nuestros derechos... Además de empoderarnos económicamente USHA, también nos ha dado nuestros derechos civiles. Antes de USHA, nunca sentí que era una ciudadana porque no tenía documentos ni cuenta bancaria. USHA me dió reconocimiento y dignidad.”*

ABHIJEET, MUJER TRANSGÉNERO MIEMBRO DE USHA

USHA ha demostrado la manera en que la inclusión financiera y el reconocimiento del trabajo sexual como trabajo empoderan a las personas que lo ejercen y les permite acceder a mejores servicios de salud, derechos civiles y condiciones laborales más seguras. El éxito de USHA se debe al hecho de que fue creado por personas que ejercen el trabajo sexual y atiende sus necesidades sociales y financieras específicas. Además de darles seguridad financiera, USHA permite a las personas que ejercen el trabajo sexual dedicarse a formas de empleo alternativas o complementarias, obtener préstamos para la educación de sus hijos, alquilar casas, acceder a documentos de identidad formales y hacer uso de su derecho a voto.

## Recomendaciones

- **Despenalizar todos los aspectos del trabajo sexual:** Los gobiernos, legisladores y defensores deben promover activamente la plena despenalización del trabajo sexual, incluyendo a las personas que lo ejercen, sus clientes y terceros vinculados. La criminalización es un obstáculo mayor que les impide a las personas que ejercen el trabajo sexual obtener derechos laborales y genera inseguridad económica.
- **Los programas de empoderamiento económico deben ser basados en derechos:** No deben enfocarse en la “rehabilitación” ni ser condicionados a que las personas dejen el trabajo sexual.
- **Los programas de empoderamiento económico deben ser accesibles:** Deben ser flexibles en cuanto a la asistencia y otros requisitos para adaptarse a las necesidades y circunstancias específicas de las personas que ejercen el trabajo sexual. Si ellas no pueden faltar un día de trabajo, hay que ofrecerles compensación para que puedan asistir sin perder ingresos. Si tienen personas a cargo, hay que organizar un sistema de guardería para los niños etc.
- **Garantizar la participación significativa de las personas que ejercen el trabajo sexual:** Ellas deben ocupar una función clave en el diseño y la implementación de los programas de empoderamiento económico.
- **Los proyectos de empoderamiento económico deben brindar oportunidades de ingresos complementarios así como alternativas realistas que igualen los ingresos que genera el trabajo sexual:** Deben ofrecer capacitación vocacional y competencias que sean relevantes en el mercado laboral local o que ayuden a las personas a ejercer el trabajo sexual en mejores condiciones.
- **Respetar y tomar como base las habilidades ya existentes de las personas que ejercen el trabajo sexual:** Proporcionar capacitaciones que ayuden a desarrollar estas habilidades, dentro del trabajo sexual o en otros trabajos donde puedan servir.
- **El financiamiento para las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual debe ser financiamiento base, a largo plazo y flexible:** Financiar las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual para darles el poder de tomar decisiones.

## Conclusión

La criminalización y la falta de reconocimiento del trabajo sexual como trabajo legítimo resultan en inseguridad económica para las personas que lo ejercen. Al no tener un estatus formal como trabajadoras, ya que su trabajo es ilegal y/o invisible, son excluidas del acceso a seguridad social, servicios financieros, derechos laborales y la posibilidad de formar sindicatos o cooperativas. A la vez, en lugares donde el trabajo sexual es criminalizado, el miedo a ser arrestadas o multadas les impide a las personas que ejercen el trabajo sexual denunciar su victimización a manos de clientes violentos o gerentes explotadores, y las somete a los caprichos de policías corruptos. La imposibilidad de abrir cuentas de ahorro u obtener préstamos reduce el poder de negociación de las personas que ejercen el trabajo sexual, haciéndoles más difícil en tiempos de apuros económicos rechazar clientes o prácticas que

**...que los programas de empoderamiento económico dirigidos hacia las personas que ejercen el trabajo sexual sean exitosos, ellas deben estar involucradas a todos los niveles para determinar las propuestas que mejor cumplen sus necesidades y demandas.**

normalmente no aceptarían. En conclusión, este Documento Informativo demuestra que para que los programas de empoderamiento económico dirigidos hacia las personas que ejercen el trabajo sexual sean exitosos, ellas deben estar involucradas a todos los niveles para determinar las propuestas que mejor cumplen sus necesidades y demandas. Los programas de empoderamiento económico deben ser liderados por las personas mismas que ejercen el trabajo sexual, y adoptar una perspectiva basada en derechos, que se enfoca en darles a las personas que ejercen el trabajo sexual el poder económico de tomar decisiones informadas sobre su trabajo y sus vidas, incluyendo su salud sexual, y que no se centra en hacer que dejen el trabajo sexual.

Las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual han logrado mucho, y han creado bases sólidas y duraderas y estrategias de apoyo mutuo, cooperación, intercambio de saberes, y movilización rápida en momentos de crisis que, para dar un ejemplo muy reciente, mantuvieron a flote las comunidades de personas que ejercen el trabajo sexual durante la pandemia del COVID-19. Sin embargo, las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual siguen careciendo severamente de financiamiento y son amenazadas por la falta generalizada de reconocimiento.



La Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual utiliza una metodología que garantiza que las voces de las bases (personas que ejercen el trabajo sexual y de las organizaciones que dirigen) sean escuchadas. Los documentos informativos exponen los problemas que enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual a nivel local, nacional y regional mientras trabajamos en identificar las tendencias a nivel mundial.

El término «persona que ejerce el trabajo sexual» refleja la inmensa diversidad dentro de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual, lo cual incluye pero no se limita a: mujeres, hombres y personas transgénero que ejercen el trabajo sexual; lesbianas, gais y bisexuales que ejercen el trabajo sexual; trabajadores sexuales masculinos que se identifican como heterosexuales; personas que viven con VIH y otras enfermedades y ejercen el trabajo sexual; personas que usan drogas y ejercen el trabajo sexual; jóvenes (entre los 18 y los 29 años) que ejercen el trabajo sexual; migrantes documentados e indocumentados, como también personas desplazadas y refugiadas, que ejercen el trabajo sexual; personas que viven tanto en áreas urbanas como rurales que ejercen el trabajo sexual; personas con discapacidades que ejercen el trabajo sexual; y personas que hayan sido detenidas o privadas de libertad que ejercen el trabajo sexual.



**Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual**  
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

The Matrix, 62 Newhaven Road  
Edinburgh, Scotland, UK, EH6 5QB  
+44 131 553 2555  
secretariat@nswp.org  
[www.nswp.org/es](http://www.nswp.org/es)

La NSWP es una compañía limitada privada sin ánimo de lucro.  
Num. De Cía. SC349355

PROYECTO APOYADO POR:

**BRIDGING THE GAPS**  
Health and rights  for key populations

 **ROBERT  
CARR  
FUND**  
for civil society  
networks

La NSWP es un aliado socio de Bridging the Gaps, salud y derechos para las poblaciones clave. Este programa único abarca los retos comunes que enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual, las personas que usan drogas y las personas transgénero, lesbianas, gais y bisexuales en cuanto a las violaciones a sus derechos y a su acceso a los altamente necesitados servicios de VIH y salud. Para más información, visite [www.hivgaps.org](http://www.hivgaps.org).